

Editorial

Es para mí todo un honor asomarme a esta página para presentaros el número de *Anales* que cierra el Año Internacional de la Química. Si empezábamos el año con una magnífica selección de artículos de algunos de nuestros más reputados científicos, en esta ocasión quisiéramos mirar hacia el futuro, y precisamente dedicar este número de la revista a una serie de contribuciones que corresponden a investigadores en el inicio de su carrera investigadora independiente y/o cuyo trabajo pudiera resultar especialmente relevante para definir nuevas direcciones en Química.

En la selección de artículos que componen este número, hemos querido comenzar por un artículo que claramente ejemplifica la multidisciplinaridad de la Química y su capacidad para la resolución de problemas de interés general (C. Nevado). A continuación se recogen una serie de contribuciones que en conexión con la Biología (O. Millet) o los Materiales Moleculares (D. González-Rodríguez, J. García-Martínez y J. Pasán) muestran la versatilidad que ofrece la Química para, cada vez con más facilidad y conocimiento, emular los mecanismos que la naturaleza emplea de manera tan eficiente. En este número no podían faltar tampoco la Química Organometálica (E. Hevia) o los Modelos Teóricos (N. López), que han avanzado de manera espectacular en los últimos años. La sección de investigación se cierra con tres contribuciones que abren nuevas perspectivas en Electroquímica (S. Campuzano), Resonancia Magnética Nuclear (P. Nieto) y, Espectroscopias Láser y de Masas (B. Martínez Haya). Dentro de los retos actuales de la Química se encuentran áreas fundamentales como son el Medio Ambiente (S. Ordóñez) y la Energía (J. C. Serrano-Ruiz y R. Luque) que también hemos querido recoger en este número especial. Por otro lado, la enseñanza de la Química debe fomentar el espíritu crítico e investigador, y en este Año Internacional de la Química no podíamos disponer de mejor modelo en el aula que el de Marie Curie (M. A. Calvo Pascual). Finalmente, para mirar hacia adelante conviene no olvidar de dónde venimos y, en ese sentido, en la sección de Historia de la Química se incluye una interesante reflexión sobre la interrelación existente entre Física, Química y Medicina (J. J. Serrano-Pérez).

En el marco de este número dedicado a jóvenes investigadores, merece la pena destacar el altísimo nivel de la ciencia producida por muchos de ellos. Buena prueba de ello son los resultados obtenidos por los investigadores españoles dentro de las últimas convocatorias de los *Starting Grants* del *European Research Council* (<http://erc.europa.eu/starting-grants>). En este año 2011, los proyectos concedidos a químicos que desarrollan su actividad en nuestro país se han duplicado con respecto al año anterior y se acercan ya al 10% del total de los concedidos en el área. Sin duda alguna, la obtención de uno de estos proyectos supone un importante impulso en

la trayectoria científica del investigador, pero también lo es para las instituciones a las que se encuentran adscritos. Sin embargo, en la época de recesión económica en la que nos hayamos inmersos, sería muy de lamentar que los recortes a

los que se ven obligadas algunas de estas instituciones repercutieran especialmente en los más jóvenes. Es cierto que los sistemas de selección siempre están sujetos a mejora y que una vía puramente administrativa obviamente no garantiza la selección de los mejores, pero los investigadores incorporados a muchos centros de investigación, como por ejemplo investigadores pertenecientes al Programa Ramón y Cajal, que habían cumplido con los objetivos que se les exigían dentro de las circunstancias con las que se habían encontrado, ven ahora seriamente amenazado su futuro. La solución al problema de la incorporación de jóvenes científicos a nuestro sistema público de investigación probablemente no es trivial, pero si queremos basar nuestro progreso en una sociedad del conocimiento en la que la investigación y la innovación jueguen un papel clave en la competitividad de nuestras universidades y empresas, deberíamos fomentar de alguna manera la integración de los jóvenes más brillantes en el sistema.

Desde *Anales de Química*, con este número especial dedicado a jóvenes investigadores queríamos dar las gracias a todos aquellos que han contribuido a lo largo de estos años al crecimiento de la revista. Desde la celebración del primer Simposio de Investigadores Jóvenes RSEQ-Sigma-Aldrich en 2004 (recientemente se ha celebrado la octava edición como se recoge en la sección de Noticias RSEQ) se empezaron a incorporar a la revista artículos invitados recogiendo las contribuciones más destacadas dentro del simposio, y ya en los últimos años esto se ha traducido en un flujo natural de artículos de gran calidad, que han sido el núcleo fundamental de las contribuciones a la revista. Así que ¡gracias a todos! y esperamos que con ello siga cundiendo el ejemplo entre los jóvenes y también entre los no tan jóvenes.

Como empezaba diciendo, con este número clausuramos desde la revista el Año Internacional de la Química, pero esperamos que esto implique el comienzo de una mayor evolución, visibilidad y conocimiento de nuestra ciencia, que confiamos se vea fielmente reflejado en las páginas de esta publicación.



M^a Ángeles Herranz
Editora Adjunta